"Isabel Bustos logra crear una atmósfera onírica —de gran plasticidad—, por lo cual desfilan los más disímiles personajes, los bailarines logran conjugar el dominio corporal, la técnica danzaria, pero sobre todo, la potencialidad de ellos… Los 52 minutos de La casa de María transitan por el espectador sin que apenas se noten"

Cino Colina
***Granma Internacional*, Cuba**